

EL CONSECUENTE

PERIODICO POLITICO, ELECCIONARIO.

Director-Propietario: REGINALDO HINCAPIE.

SERIE IV. }

Panamá, 11 de Octubre de 1897.

} NUM. 37.

Candidatos de "EL CONSECUENTE"

PARA EL PROXIMO PERIODO CONSTITUCIONAL DE 1898 A 1904

GENERALES:

RAFAEL REYES

PARA LA PRESIDENCIA,

GUILLERMO QUINTERO CALDERON

PARA LA VICE-PRESIDENCIA.

Estas candidaturas son símbolo de Paz, Concordia y Fraternidad para los miembros de la familia Colombiana.

MANIFIESTO DEL SEÑOR CARO.

El General Reyes, á quien debemos admirar menos como vencedor de hombres en un campo de batalla, que por la noble hazaña de haber rechazado á Satanás en medio de los honores de un triunfo militar, y ahora ante HALAGOS Y PROMESAS que exigen prevaricaciones, no ha dado de sí un nuevo ejemplo de "alteración de la personalidad," fenómeno que constituye de ordinario un misterio tan triste como impenetrable á la ciencia y á la filosofía.

Condiciones.

Este periódico aparecerá una vez por semana.

El Director es responsable de todos los artículos que no lleven firma, seudónimo ó iniciales.

Se admiten suscripciones en la Dirección del periódico á razón de \$ 1.00 por la serie de doce números.

El número suelto vale diez centavos. Comunicados y avisos á precios convencionales.

Remitidos \$ 10.00 la columna. Se canjea con todos los periódicos nacionales y extranjeros.

Para todo lo concerniente al periódico dirigirse al Director—propietario.

SECCION OFICIAL.

DIRECTORIO.

Presidente.—DON JOSÉ C. DE OBALDÍA.—*Vice-Presidente.*—DON TOMÁS HERRERA.—*Tesoroero.*—DON REGINALDO HINCAPIÉ.—*Vocal.*—DON EDUARDO DE LA GUARDIA.—*Secretario.*—DON FERNANDO GUARDIA.

COMITÉ PROVINCIAL DE PANAMÁ.

Presidente.—DON MANUEL A. GARRIDO.—*Vice-Presidente.*—DON DAGOBERTO AROSEMENA S.—*Secretario.*—DON DONALDO VELAZCO.

Directorio Central Electoral del Partido Conservador.—*Dirección.*—Bogotá. Septiembre 1.º de 1897.

Señores D. José C. de Obaldía, D. Tomás Herrera, D. Eduardo de la Guardia, D. Nicolás Remón, Reginaldo Hincapié.—Panamá.

Distinguidos amigos y compañeros:

Tengo el honor de comunicar á ustedes que el Directorio Central del Partido Conservador, considerando los precedentes muy honrosos de ustedes y la decisión que los distingue por la causa republicana, ha venido en nombrar á ustedes para el cargo de miembros principales del Directorio Electoral de ese Departamento, quedando en consecuencia autorizado para constituir los comités provinciales, los cuales á su vez deben establecer los Comités Municipales correspondientes.

Según la mente de este Directorio del Partido Conservador de Bogotá, el rumbo marcado solemnemente hasta hoy, en el sentido de vigorizar el movimiento de concentración en nuestras filas y, al propio tiempo, de trabajar con el mayor empeño por el triunfo de las candidaturas del General Reyes y del General Quintero Calderón, para la Presidencia y la Vicepresidencia de la República en el próximo período. Conviene dar mucha trascendencia á estas ideas entre todos los amigos y copatriotas.

Este Directorio espera del patriotismo de ustedes la aceptación de los cargos expresados.

Con sentimientos de la más distinguida consideración, soy de ustedes obsecuente servidor y compatriota.

MANUEL JOSÉ URIBE.

EL CONSECUENTE

REDACTOR:

DAGOBERTO AROSEMENA S.

LA SITUACION.

El Partido Conservador se encuentra hoy unido en toda la República, y siendo, como es, numeroso y entusiasta, dispone de fuerzas suficientes para hacer triunfar, por medio del sufragio libre, los candidatos con que se prepara á concurrir á las urnas.

El Directorio del Partido, constituido últimamente en este Departamento, se propone cooperar á la labor de concentración, con tan buen éxito iniciada por el Directorio Central Electoral de Bogotá, y hasta ahora sus primeros pasos en ese sentido han dado magníficos resultados.

El Partido Conservador del Istmo no dará, pues, nota discordante en el comun concierto.

Los Candidatos del Partido á que pertenecemos son meritosísimos ciudadanos ventajosamente conocidos en el país desde largo tiempo atrás.

Hombre recto, de espíritu franco y conciliador, el General Rafael Reyes subirá al Solio Presidencial desligado de compromisos de círculo, en condiciones de poder realizar su justo y patriótico programa, sintetizado en estas honradas expresiones: "Gobierno de la Nación, por la Nación y para la Nación," para lo cual cuenta con el valioso concurso del General Guillermo Quintero Calderón, el viejo veterano de nuestra causa, y del Partido Conservador en masa. Este partidoes, hasta ahora el único que asume actitud, bien definida. Sus esfuerzos se dirigen á un punto determinado, llevando por bandera esos dos nombres, que, mas que de dos hombres simpáticos para todos sus conciudadanos, son la representación viva de una gran idea: el engrandecimiento de la Patria.

Los nacionalistas combaten á nuestros candidatos sin oponerles otros, quizá porque no tienen dos hombres que puedan competir con Reyes y Quintero Calderón. Con la patriótica determinación del señor Caro de retirarse de la liza electoral, quedaron desconcertados, mas luego se han reanimado con la promesa que dicen tener de que el señor Caro apoyará otros candidatos que ellos lancen. Nos resistimos á creer que el señor Caro se resuelva á imponer por la fuerza candidatura alguna, contrariando la voluntad nacional expresamente manifestada en favor de Reyes y Quintero Calderón, representantes autorizados de los principios conservadores del orden social.

Empero, admitiendo, en gracia de discusión, que sean fundadas las esperanzas de los nacionalistas, desfavorables á la rectitud del señor Caro, la situación de los nacionalistas no es muy ventajosa; desde luego que carecen, por lo que se ve hasta ahora, de candidatos presentables. Se asegura que los lanzarán á última hora, cuando ya sea conocido el resultado de las votaciones para Electores, si obtienen el número necesario para hacer elegir á los candidatos que convengan á sus propósitos. Eso es confiar demasiado en la disciplina, y falsear, además, el sistema republicano, que no consiente esas elecciones de candidatos no discutidos y sacados adelante por sorpresa, mas no por méritos probados en el crisol de la pública discusión, sin la cual no hay verdaderamente elección popular y libre,

La circunstancia de estar los nacionalistas procurando ganarse el apoyo del liberalismo, á pesar de ser este enemigo irreconciliable de las instituciones, demuestra que están convencidos de que por sí solos no pueden contrarrestar la opinión conservadora. Esta misma circunstancia demuestra que los nacionalistas no tratan en realidad de sostener las instituciones, pues ellos no pueden suponer que el liberalismo les preste su apoyo para afianzar las instituciones que detesta.

El Partido liberal por su parte, se mantiene en expectativa, disciplinando sus fuerzas,

aunque no muy unido. Algunos liberales apoyan francamente á los nacionalistas, pero la mayoría del partido no está decidida, hasta ahora, mas que á votar por candidatos propios, para Electores. Conocido el resultado de la dección, asumirá la actitud que convenga á sus intereses. Si cuenta con electores propios suficientes para elegir por su cuenta Presidente y Vicepresidente, determinará adoptar candidatos propios para esos puestos, ó unir sus votos á los candidatos de cualquiera procedencia que le den mayores probabilidades de subir al poder, y de igual modo procederán, según parece, los nacionalistas, en el caso de no poder disponer á su arbitrio, de todos los votos de las Asambleas electorales. Quiénes sean los candidatos que de estas extrañas combinaciones surjan, nadie lo sabe. En todo caso tendrán la gravísima tacha, ya apuntada, de salir electos por sorpresa, sin previa discusión de sus cualidades y de los merecimientos que los hagan acreedores á la confianza de los Electores.

Si nos equivocamos en nuestras apreciaciones, es disculpable el error, sobre todo, si se atiende á la actitud indefinible de nacionalistas y liberales.

De lo que sí estamos seguros, y podemos afirmar sin temor de errar, es que Reyes y Quintero Calderón son candidatos de exclusión del liberalismo.

Desde luego, el instinto de la propia conservación indica al Partido Conservador que debe estar en guardia, compactar cada día mas y mas, si cabe, sus filas y rodear sin reservas ni vacilaciones á los candidatos de exclusión del liberalismo. Esta debe ser la conducta de todos los conservadores que aman en realidad á su partido y á los principios que éste sustenta, base del orden social y de la paz.

INSERCIONES

ANIVERSARIO

Mañana va á hacer un año que comenzamos la publicación de esta hoja, cuyo objeto principal ha sido y es sostener la candidatura del señor General Reyes para la Presidencia de la República. Bien sabe Dios que emprendimos la tarea libres de odios y de rencores, y sólo movidos por el convencimiento que siempre hemos tenido de que nuestro candidato es el hombre que conviene al país el que más que otra cosa necesita de hombres de empresa y de trabajo, como lo es el explorador del Caquetá. Nadie puede negar que nosotros los colombianos somos superiores al medio en que vivimos; es decir, que nuestra civilización política, social y moral no está de acuerdo con el desarrollo material del país, y de este hecho innegable creemos que nace ese malestar que siempre produce todo desequilibrio. De aquí esos anhelos, esas aspiraciones que no podemos satisfacer, porque el medio en que vivimos no lo permite; de aquí esa hambre y esa sed de enriquecer para ir á buscar en el Viejo Continente lo que por acá nos falta.

Ahora, bien, si esto es así, creemos no están equivocados al sostener que Colombia requiere mandatarios á quienes más que todo preocupe la parte material. Mucho tiempo han consagrado ya todos los partidos á las otras fases de la civilización, y ya es llegada la hora de completar ésta con la única que le falta. También hemos sido partidarios de la candidatura del héroe de Enciso, porque ese es el querer del pueblo colombiano, y no creemos que haya nadie á quien le sea lícito contrariar la voluntad de un pueblo en un

asunto como éste, que sólo al pueblo interesa.

Puede muy bien suceder que haya otros hombres de mayores talentos, de mayores aptitudes que el señor General Reyes, y que le superen en servicios prestados á la Patria y al partido: (*) pero en esto, como en asuntos de amores, sólo los interesados son los llamados á resolver el punto. Esto fué precisamente lo que olvidaron los nacionalistas, y por eso se han llevado el chasco que hemos visto.

También somos partidarios del General Reyes, porque creemos que sus grandes é importantes servicios á la causa conservadora, bien merecen el galardón que se le quiere conferir. Su campaña del 95 es una de las más gloriosas que registran los anales de nuestra tierra, y su clemencia y su generosidad para con el vencido es el ejemplo más bello que se ha dado en Colombia, cuna de la nobleza y de la hidalguía. Juzgamos también que el hecho de que el General es querido por todos los que lo conocen y lo tratan, prueba que tiene el don de gentes, el más necesario en un mandatario que aspire á gobernar con la opinión pública y no con la fuerza bruta, que arruina el Estado y lo acostumbra al servilismo y á la degradación. Y somos, en fin, partidarios del héroe del Pontón, porque él conoce más que nadie á los hombres de todo el país, así como las necesidades de éste, y esto contribuirá, juntamente con las otras condiciones del General, para que su gobierno sea próspero y feliz para Colombia.

Si hemos defendido hasta ahora bien ó mal á nuestro candidato, no es á nosotros á quienes nos toca decidir el punto. Tal vez algunos juzgarán que hemos sido flojos, porque nuestro lenguaje no ha sido acre y mordaz; pero eso depende del modo de ser de cada uno.

Con el señor Caro usamos, hasta el fin del debate en que figuró su nombre, de todas las consideraciones á que él es acreedor, y para todo esto tuvimos en cuenta, entre otros motivos, el muy grande de que siempre creímos que él cedería ante el querer de la opinión pública. Y que no andábamos equivocados lo prueban los hechos recientes.

Contando con la Divina Providencia continuaremos nuestra tarea hasta coronar la cima.

Ya hemos ganado una gran batalla, pero aún falta combatir mucho. Hoy más que nunca se necesita de unión y de firmeza en las filas del partido conservador para vencer en la lucha emprendida, si es que no queremos perder el fruto de tantos sacrificios y todo lo que ya llevamos ganado.

(De *El Eco* de Cali.)

HECHOS DIVERSOS

El día 30 de Septiembre llegaron á esta ciudad de Bogotá los señores doctor don Pablo Arosemena y don Carlos A. Mendoza, después de haber representado en aquella ciudad á sus copatriotas del Istmo en la Convención Liberal. Sean bien venidos.

PROCEDENTES de David, se encuentran en esta ciudad, los estimables caballeros y copatriotas nuestros, don Aristides Arjona y don Aristides Lastra.

EL CONSECUENTE los saluda muy afectuosamente y les desea grata permanencia en la capital.

Ha muerto el señor Eujenio Vásquez, maestro de escuela de Calidonia, quien tenía más de 9 años de ejercer el profesorado en esta ciudad. En algunos periódicos de la localidad hemos visto algunos elogios del extinto. A su esposa y demás miembros de su familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Por Dios! don Juanchito, que nos causa Ud. risa con su caca-reada responsabilidad por los artículos de *El Consecuente*. Si ninguno le está exigiendo esa responsabilidad; si ninguno va á demandar á nadie por ellos. Nosotros sabemos como se exige esa responsabilidad de que Ud. tanto alardea; pero nuestro único objeto es definir, fuera del Istmo,

(*) ¿Quiénes son esos?

la moralidad política de su periódico pues ya en el Istmo está definida.

Conque ya lo sabe, pues, don Juanchito.

ECCE HOMO.

Si el individuo de quien nos ocupamos, no careciera como ya hemos dicho de las más triviales nociones de decoro y de gratitud, no se hubiera atrevido á reproducir como defensa un documento que pone aún más de relieve su bajeza de alma. Si es cierto que nosotros escribimos de nuestro puño y letra el original de la hoja suelta que Abello reproduce; hicimos más aún, recogimos algunas firmas de personas que poco ó nada lo conocían, haciéndoles entender que con eso hacían una obra de caridad; y todavía hicimos más, le sacamos airoso del berengenal en que se había metido con Castillo, cuando este desertó de las filas del Reyismo para convertirse en defensor de Caro; y porque hicimos todo esto? porque estábamos engañados, porque no habíamos visto aún el lobo bajo la piel de oveja que le cubría. Todo el mundo sabe cuán pronto recibimos nosotros el premio que nos daba Abello siguiendo sus huellas á Castillo de quien acabábamos de defenderlo y no solo siguiendo sus huellas, sino dándose con él el abrazo de la fraternidad y atacándonos de una manera brusca é inusitada.

En verdad es brava pretensión la del célebre Abello, por el solo hecho de su penosa situación de reo rematado, lo de creerse autorizado para lanzar sobre personas honradas su inmunda baba sin querer después que se le aplaste la cabeza. Si Abello se hubiera contentado con su carácter de preso, hubiera gozado y gozaría de todas las prerogativas que este estado merece, pero lejos de eso, este señor, que goza de más libertad que muchos libres y de mayores comodidades que muchos acomodados, este señor, decimos, se ha propuesto hacerle una guerra cruda á la humanidad, comenzando por todos aquellos de quienes ha recibido algún favor.

Si Abello se hubiera contentado con cumplir su condena, conforme á la Ley, sin hacerse notable en nada, nadie se ocuparía de él; pero desde el momento en que con el mayor cinismo se presenta á los lugares más públicos y á los establecimientos más concurridos á alternar con personas honradas, insultando así á la sociedad y haciendo ostentación de burlarse de las leyes, se le hace un beneficio á la humanidad con presentárselo tal como es y decirle: Aquí le tenemos, este fué el liberal. Este fué el conservador reyista, este es el, por ahora, nacionalista con esperanza de mañana ser otra cosa, este es el penado por perjurio; apartaos de él, no os vaya á contaminar con su aliento; no hagáis caso de sus frases, porque están envenenadas; y cada vez que al verle os entre deseos de hacerle algún favor acordaos de la fábula de *El labrador y la serpiente*.

Concluiremos con una fábula. Atravesando cierto día un camino un caballero, vió que un jayán apaleaba á una mula que llevaba una carga respetable: como esto le pareciera incorrecto comenzó á dar voces y á reprender al jayán, diciéndole que tuviera en consideración que á ese animal lo agobiaba el peso de una carga y que era inhumano fustigarlo así tan despiadadamente, que eso era propio de gente sin corazón, y otras razones mas por el mismo estilo.

Convencido ó no el jayán, dejó de maltratar á la mula y entonces el caballero, desmontándose de su cabalgadura, se acercó al malferido animal y comenzó á acariciarlo con lástima, que demostraba su buen corazón. Pero no bien le había hecho un par de halagos cuando la mula le plantó un par de coques que por poco lo derriban al suelo.

Respuesto un tanto de la sorpresa, el caballero enarboló el látigo y comenzó á zurrar á la mula de lo lindo.

—¿Por qué me pegas? dijo la mula, tu no tienes ningún derecho para maltratarme, ¿no ves la carga que llevo?

—¡Ah! ¿Si? Conque después que me coceas debo aguantarme con tranquilidad las coques? pues toma; y siguió dándole.

—¿Pero ahora mismo no acabas de reprender al jayán que me apaleaba, diciéndole que pegarle á una mula cargada era propio de gente sin corazón? ¿Porqué me defendiste entonces?

—Porque no te conocía, ¡malvada! no conocía esa cualidad de cocear que tienes á quien te sirve; si lo hubiera sabido dejo que te maten á palo.

Esto le ha pasado á Abelio con nosotros; lejos de agradecernos el servicio que le prestamos, se puso á tirarnos coces, como la mula de la fábula anterior y no nos quiere reconocer el derecho de fustigarlo.

Ya saben pues nuestros lectores los puntos que calza el individuo que no ahorra medio alguno para dañar nuestra reputación desde las columnas de *El Confidente*.

Quedamos en la brecha.

JUAN B. PÉREZ Y SOTO

ANTE LA OPINIÓN PÚBLICA.

Continuación.

De *La Tribuna* de Pamplona:

“Lamentamos profundamente la suspensión impuesta por el término de cuatro meses á este valiente defensor de la República y los fueros conservadores. Con los antecedentes de *El Mochuelo* y *El Día*, era de esperarse lo acaecido con *El Constitucional*. Su Director, el señor don Juan B. Pérez y Soto, está sufriendo los rigores del Olimpo continuista; pero goza de la estimación y respeto que le profesan los colombianos que ven en él un esforzado paladín del conservatismo.

Con motivo de la prisión decretada contra el señor Pérez y Soto, en circunstancias en que lo infestado de las Cárceles constituía peligro de muerte segura, recibió el Gobernador Pinto (jalma de Torquemada!) la escuela que insertamos á continuación:

(LA CARTA DEL R. P. TORRES. *)

“¿Estará este Reverendo Padre su gestionado diabólicamente?

Reciba el señor don Juan B. Pérez y Soto la calurosa felicitación que merece por los sacrificios que ofrenda á la Patria y á la causa de sus convicciones, mientras que sus enemigos, con alegría canibalesca, celebran los mezquinos triunfos de la causa.

“Directorio Conservador del Departamento de Santander.—Presidencia. —Bucaramanga, Agosto 9 de 1897.

Señor don Juan B. Pérez y Soto.—Bogotá.

Muy estimado amigo y compatriota: El Directorio Conservador de Santander, en cuyo nombre tengo el honor de dirigirme á usted, aprecia en alto grado y aplaude calurosamente la conducta política de usted, muy especialmente como miembro de la Representación nacional y como escritor público. En la tribuna y en la prensa ha luchado usted en favor de los intereses patrios con una independencia de carácter y un valor y aliento que no pueden ser sino el resultado de muy honradas y patrióticas convicciones.

El Directorio ha creído que la mejor ocasión de manifestar á usted sus sentimientos á este respecto es la presente, en que sus enemigos políticos de ahora, no pudiendo vencerlo á usted con razones, le han quitado la libertad de escribir para el público, y no le han dejado la de hablar sino dentro de los estrechos límites de una cárcel. No alcanzan ellos á ver que al proceder así no logran sino realzar los méritos de usted y hacerlo más y más digno del aprecio de sus conciudadanos.

Reciba usted esta sincera manifestación, la que acaso pudiera asegurarse, representa los sentimientos de todo el Partido Conservador de Santander, y créame su muy atento y afectísimo amigo y compatriota.

ADOLFO HARKER.”

Esta nota fué entregada al señor Pérez y Soto en su prisión por un comisionado especial, el señor General don Ignacio S. Hoyos, á quien fué dirigida la siguiente comunicación;

“Bucaramanga, Agosto 9.

Le incluyo una nota que el Directorio de este Departamento envía á nuestro querido amigo Pérez y Soto. Tenga usted la fineza de ir personalmente á ponerla en sus manos, como nuestro comisionado, con lo cual tendrá más mérito y significación la cosa. Sirvase llevarle también el número 8° de *La Reivindicación*, en el cual están unos telegramas y algunos sueltos que se refieren á él. *Es muy posible que nuestros telegramas no le hayan llegado, aun cuando aquí los recibieron en la oficina con el dinero.*

* Ya está publicada en un número anterior.

Particularmente lo molesto yo, además, para que á mi nombre me le haga una visita á don Juan Bautista.” (LOS TELEGRAMAS, EN EFECTO, NO LLEGARON Á SU DESTINO.)

LA PROTESTA.

(HOJA 10.)

Rionegro (Antioquia), Agosto 11.

Señor don Juan B. Pérez y Soto.—Bogotá.

Muy estimado señor y amigo mío:

Varias cartas le he escrito cuando estaba en la cárcel, que para mí no es su Calvario sino su Tabor.

En usted se estrenó la ley de imprenta; en usted se estrenó el insulto de ese señor; y en usted se estrenó la cárcel.

Es, pues, usted el primer mártir del conservatismo. Así conviene para su gran carrera política, que así ha venido usted á ser, en todo y por todo, el hombre de la situación actual.

Por lo que tiene de pena corporal, lo he sentido en el alma, y por eso le doy pésame; pero como abanderado usted de nuestra causa política, y gran polemista, esa cárcel merece felicitaciones, porque es su Tabor, no su Calvario.

Con su prisión, no he podido escribir largo, como lo deseaba, sobre mis impresiones en el estudio que vengo haciendo de su *Curarima*, en la cual lo vengo conociendo á usted más y más. Aunque no soy autoridad, pienso escribir en Medellín sobre ella, con su perdón.

Díes le dé el valor que necesita usted, y nosotros más que usted.

Su afectísimo seguro servidor y viejo amigo,

ELEUTERIO RAMÍREZ.

Apía, Junio 14 de 1897.

Señor don Juan Bautista Pérez y Soto,

Respetado señor nuestro:

El suscrito Directorio revista de este municipio caucano, saluda atentamente al digno Director de *El Constitucional*, periódico que con levantado carácter sostiene la genuina causa conservadora; y se permite rogar al señor Pérez y Soto se sirva avisar por telégrafo si es verídica la noticia que circula, de haber sido conminado con una multa su periódico.

Sus admiradores y compatriotas,

ISRAEL SANTACOLOMA, JOSE JESÚS AGUDELO C., MARTÍN ORTIZ R., RODOLFO BORRÁS.

Barbacoas, Junio 24.

Señor don Juan B. Pérez y Soto.—Bogotá.

Respetado señor:

Sin relaciones de amistad, diríjole la presente, autorizado por nuestra comunidad de ideas, y con el fin de hacerle una demostración sincera por la labor patriótica de usted.

Mientras los contrarios le hagan justicia, obrando ahora como están haciéndolo contra conciencia, tratando en vano de contener la gran corriente de la opinión, le envío adjunta la manifestación espontánea que los suscritos le hacen, como miembros del partido cuyos derechos defiende usted.

Entre los firmados no encontrará nombres de aquellos que dicen «cuánto pesar»: la generalidad es de los que, llegado el caso, no esconden su persona, ni excusan la responsabilidad en defensa de su causa.

Sea esta la ocasión de pedirle que me cuente usted en el número de sus amigos, el que desea verlo á usted en el pináculo, ya que otros procuran su desprestigio, acto propio de ellos solos. Desde hoy me considero su amigo,

PEDRO F. CORDERA.

Santa Librada, Agosto 8.

Señor don Juan B. Pérez y Soto.—Bogotá.

Muy respetado señor mío:

Siguiendo la corriente general del país é interpretando fielmente los sentimientos de este pueblo, me permito el honor de manifestar á usted la profunda pena que me ha causado el ultraje que se ha inferido á la Nación en la persona de usted, hasta por el mercenario proceder de unos Consejeros de Estado.

Tristeza grande ha embargado nuestros ánimos al ver la manera como ha querido rendirse por la fuerza bruta un carácter tan levantado, patriotismo tan puro, inteligencia tan superior y valor tan entero. Ya vendrán el tiempo y la justicia, que son los mejores jueces, á dar á cada cual lo que le corresponda.

Mientras tanto, me suscribo su atento admirador y amigo afectísimo, q. b. s. m.

PEDRO PUJO.

Manuel Antonio Pizarro, Presbítero, saluda cordialmente al señor don Juan B. Pérez y Soto, preso en la cárcel de Bogotá.

Calí, Agosto 14.

Palmira, Agosto 13 de 1897.

Señor don Juan B. Pérez y Soto.—Bogotá.

Estimado señor y amigo:

Al gran concierto de felicitaciones que con sobra de justicia se le han hecho por lo infatigable en la tarea de defender las instituciones que informan la causa conservadora, á mi débil voz y plazca á Dios y á la historia colocarlo en el cielo de esta desgraciada patria como estrella de primera magnitud.

Como miembro de la causa á que usted pertenece, me es grato saludarlo en esa prisión con las siguientes estrofas del gran Julio Arboleda:

Pero no reinarán que el mal se gasta—

Y cesará su bárbaro recreo;—

Tendrá Israel al fin su Macabeo;

Te adrán los Holofernes su Judit.

Persecución! Persecución bendita
A Sócrates le diste la cicuta
Por do se llega al trono del Señor!
Persecución! Persecución! no vayas
A olvidar á tu víctima escondida!
Sigue amargando mi angustiada vida
Mientras haya en mi patria un opresor!

Sírvase aceptar estas sinceras manifestaciones como testimonio de reconocimiento al viril batallador de Colombia en los campos de la prensa.

Me es honroso suscribirme su atento seguro servidor,

DAVID TENORIO V.

Cartago, Agosto 13.

Señor don Ulpiano Obando.—Bogotá.

Muy apreciado amigo:

He sabido que el notable tribuno de la causa conservadora, don Juan B. Pérez y Soto, está cumpliendo la pena (?) á que fué condenado en última instancia por don Marcos Suárez y Porritas. No es el rigor lo que hay que admirar en esto, sino que Consejeros periodistas, enemigos y contrincantes de Pérez y Soto, asumiendo las funciones de jueces, hayan querido desquitarse de modo tan miserable de las felpas que ha venido pegándonos nuestro amigo Pérez y Soto desde el Congreso. Maese Suárez, en particular, no podía olvidar las vergüenzas que se le hicieron pasar en el Senado en la cuestión Tratados con Venezuela.

¿Pero qué hacer en las actuales circunstancias, cuando todo anda tan revuelto, pues que al vicio se le llama virtud y al crimen inocencia? Estamos verdaderamente en la hora negra, como lo ha dicho recientemente *El Quindío*.

Tenga la bondad de saludarme, en visita especial, al señor Pérez y Soto, y manifestarle la pena que experimento por los sufrimientos que padece en su calidad de apóstol convenido de las doctrinas del Partido Conservador; pero que debe tener en cuenta que por su conducta viril y enérgica en la actual campaña contra la usurpación, desafiando las iras de un poder absoluto, se ha captado las simpatías y el profundo reconocimiento de los verdaderos republicanos.

Su amigo y compatriota,

P.

REPARACION.

(HOJA N.º 11.)

San Gil, Agosto 7 de 1897.

Señor don Juan B. Pérez y Soto.—Bogotá.—(Cárcel.)

Respetado compatriota y amigo:

Si grande y digno se nos presenta el héroe que avanza sereno é incontrastable por entre la metralla enemiga, y penetra en la fortaleza, y obtiene la victoria, más grande aun lo es aquel valiente que, con viril entereza, en la prensa y en la tribuna, desafiando las iras de los poderosos, defiende la integridad del territorio de la Patria y los fueros de la República. Y ese carácter entero y sin tacha habéis sido vos. Es verdad que como respuesta á vuestros bríos esfuerzos se os ha llevado al calabozo inmundado: de allí saldréis transfigurado con la corona en la frente del perseguido por la justicia.

La Patria agradecida os discernirá, en día no muy lejano, la recompensa á que os habéis hecho acreedor por vuestra brillante conducta.

Vuestros admiradores, copartidarios y amigos,

Eleuterio Rueda, Luis Felipe Rueda, Antonio Barrera F., Gregorio Mantilla, Aquileo Meadaza, Santiago Galvis. José Dolores Plata, José Dolores Silva R., Pedro Gómez G., Angel María Galvis, Isaac Silva R., Leocadio Gómez, Rafael Martínez P., Julio Ignacio Gómez, Leopoldo Rueda Silva, Mariano Gómez S., Ricardo Martínez Silva, Luis Eduardo Silva, Juan N. Vargas R., Elías Silva M., Juan Bautista Gon-

zález R., Justo J. Gómez, Mauricio Martínez, Juan Martínez, Pedro F. Martínez, Manuel Silva Uribe, Juan de J. Silva U., Agustín Moreno G., Feliciano Santos, Severo Forero D., Escipión Rojas, Pedro José Durán.

SIGUEN LAS FIRMAS.

(HOJA 12.)

Señor don Juan B. Pérez y Soto.—Bogotá.

(Cárcel de detenidos.)

La prisión que usted sufre hoy por defender con paso franco y decidido las altas y gloriosas ideas de la República y los gloriosos principios del Partido Conservador honrado, no lo posterga, antes bien lo cubre con la aureola de los mártires y de las víctimas de la tiranía. Enviamos á usted nuestro caluroso aplauso y felicitación, y siempre miraremos en usted á uno de los intrépidos tribunales del pueblo, que sabe defender los derechos de su noble causa.

Mosquera, Agosto 16 de 1897.

Antonio Sánchez, Zenón González B., Julio Rojas O., Celestino Pulido, Gregorio Rojas V., Melquíades Escobar, Pedro Escobar. Avelino Sánchez, Pedro Cuellar M., Joviano Sáenz, Melitón Tovar, Eugenio Rico J., Valeriano Rodríguez, Rafael González F., José Sáenz M., Telésforo González, Juan Vega, Joaquín Sánchez P. Juan Prieto, Federico Rodríguez S., Cándido Sánchez, J., Jeremías Rodríguez.

Garzón, 12 de Junio de 1897.

Señor don Juan B. Pérez y Soto.—Bogotá.

Muy apreciado señor mío:

Como miembro, aunque insignificante, del Partido Conservador, tengo la honra de felicitar á usted por el tino y energía con que está defendiendo en su popular y bien dirigido periódico, la causa de la República. Esta vigorosa defensa ha traído sobre usted las iras del Poder, que con audacia inconcebible ha pretendido entregarlo “al desprecio de sus conciudadanos.”

La opinión pública ha juzgado ya, severamente, con justicia y de manera inapelable, al Magistrado que, olvidando la dignidad de que está investido, desciende del alto puesto á que la mayoría de los colombianos lo elevó, para ultrajar á uno de éstos, y en su persona, á toda la Nación, sin conseguir otra cosa que atraer sobre sí mismo aquel desprecio que degrada la Magistratura y relaja el respeto á la autoridad. En efecto, ¿cómo podrá ahora el señor Caro invocar ese respeto en su favor, si él no se lo guarda á sí mismo, ni lo gasta para sus gobernados?

Creo estar en lo cierto al asegurar á usted que la parte más numerosa y respetable del Partido Conservador, aplaude la energía con que usted y los señores Redactores de *El Orden*, *El Correo Nacional*, *El Día* y otros muchos periodistas de la República se oponen a la implantación en nuestro país del oprobioso régimen del continuismo. No desmayen, pues, en la labor emprendida, que si hay algunos meticulosos que califiquen como una irreverencia ó crimen de *lesa magestad* la precisión y firmeza con que ustedes examinan los actos del Gobierno y combaten los abusos y los medios de que se valen los que lo ejercen para realizar sus nefandos propósitos, esas pocas decenas de *protestantes* en nada menguan ni disminuyen la gran masa de opinión que apoya y sostiene á los defensores de la buena causa.

EMILIANO CASTILLO C.

Popayán, Junio 8 de 1897.

Señor don Juan B. Pérez y Soto.—Bogotá.

Reciba usted mi felicitación cordial por su incesante trabajo en favor de nuestro partido, que hoy se muestra más poderoso que nunca á responder de su existencia. negada por el mismo colombiano que no hace mucho fué el mejor testimonio de la vitalidad y la grandeza de ese partido.

Soy su atento seguro servidor y amigo,

ILDEFONSO DÍAZ DEL CASTILLO.

Moniquirá, Junio 25 de 1897.

Señor don Juan B. Pérez y Soto.—Bogotá.

Digno señor y copartidario:

No es mi ánimo que en estos cortos renglones conozca el público,—pues para ello me reservo oportunidad mejor ó propia,—los sentimientos de elevada consideración que usted ha hecho germinar en todo pecho que respira el ambiente saludable del conservatismo republicano, defendiendo los fueros de éste con sus enérgicos, exactos, oportunos y convincentes escritos, sino darlos á conocer privadamente, siquiera sea para su mayor satisfacción, al contin-

plar la repercusión de sus ideas por todo el territorio colombiano, desde las más encumbradas eminencias hasta los más profundos y apartados valles, y la compactación de pequeños y grandes esfuerzos puestos á la defensa de la dignidad republicana. Reciba, pues, esta protesta de sentimientos de un amigo político suyo, aunque no tenga el honor de conocerlo personalmente.

El camino de las remociones y arbitrariedades emprendido por los continuistas para lograr su triunfo, toca á su término sin éxito alguno, y al contrario, con beneficio de nuestra causa; en esta Provincia, que se ha procurado degradar, tenemos para fundar lo afirmado, las remociones del Prefecto, Fiscal y Agente de Hacienda, y sus correspondientes sustituciones por individuos cuyo principal, y en algunos, único mérito que los acredita es de ser incondicionales....

Aquí me será grato recibir sus órdenes como su leal amigo político y seguro servidor,

X.

¡Adelante! Señor Pérez y Soto: alcemos esta República agonizante ya, lo más alto posible, con toda la energía y carácter que impone el deber á los hombres leales á la Patria y á sus partidos. y si honorables del nuestro, en su ceguera, la desplomán, que muramos satisfechos bajo sus escombros.

Yo, un soldado joven que me honro en pertenecer al glorioso Partido Conservador histórico, y decidido sostenedor de la candidatura del General Reyes, no puedo contribuir más que con mi sangre, si fuere necesario, para impedir un crimen.

Por ahora, suyo es el puesto en la ardiente lucha periodística.

Humilde servidor y compatriota,

LUIS POSADA E.

JUSTICIA.

(HOJA NÚMERO 13.)

Señor doctor don Juan B. Pérez y Soto.

En la prisión

Distinguido y generoso amigo:

Quien, sin antecedentes, mira la dirección de esta, diría que me dirigía á un criminal; pero quien sapa que, por una anomalía de nuestros tiempos, se encasilla a las víctimas en vez de los agresores, verá que esa es la razón por la cual me dirijo á un preso.

El que tala los campos, hace su presa de los frutos mas sazonados: por esto los que talan los campos de la República y de la libertad, hánlo escogido á usted como uno de los más óptimos frutos de ellas; pero el diario sacrificio que en los altares de la Libertad ofrece usted, es propicio, y en recompensa se ve colocado sobre el nivel de sus victimarios y lo hace más vistoso sobre el pedestal en que lo han colocado sus propios enemigos. Ricaurte y Caldas no serían tan grandes, el primero sin el sacrificio, y el segundo sin la injusta persecución. Usted, por sus conocidos hechos, era suficientemente grande: pero ahora, como víctima injustamente perseguida y sacrificada, sus proporciones se tornan colosales.

Joven es nuestra República, pero no tan niña que le sean disculpables los desacertados pasos que da; y si se abisa, ma uno ante una sentencia tan inicua lanzada contra usted, y más inicua confirmada y agravada, sale de su confusión cuando ve que la venganza, escalando las gradas del tribunal, y arrancando de manos de la justicia la vara, la empuña y dice: bajo mi imperio se atropellarán las leyes; mi voluntad es la que rige.

El dictamen de lo que usurpó el nombre de Consejo, para condenarlo, es ilegal á los ojos de los juristas, y á los ojos de la sana razón es una iniquidad; y el baldón que pesa sobre sus enemigos que, asumiendo la autoridad de jueces, lo juzgaron, pesa también sobre un Gobierno compuesto, en su mayor parte, de hombres que, renunciando á las más triviales reglas de delicadeza no tienen escrúpulo en sentenciar á un enemigo.

Los antiguos eran más escrupulosos, tratándose de la aplicación de la justicia: nación había que tapizaba con la piel del Juez prevaricador el asiento que debían ocupar sus sucesores, para que tuvieran á la vista el castigo á que se harían acreedores si abusaban de su autoridad; pero desde Pilatos para acá, el Juez que prevarica se lava las manos.

En lo que voy á decir prescindo de comparar las víctimas, y sólo comparo los tribunales: cuando se perseguía á Jesucristo, primero dijeron sus enemigos: “¿qué hacemos con este hombre, que hace tantos milagros? Si lo dejamos, con ello atraerá á la gente, y vendrán los romanos y se apoderarán de nuestra nación,” y después buscaron razones insulsas para condenarlo.

(Continuad.)

REGINALDO HINCAPIE,

Agente Comisionista.--Panamá.

RADICADO en esta ciudad desde hace muchos años, me encargo del despacho de los buques que zarpen de este puerto para los habilitados de la República y para los del exterior de ella. También me encargo de correr con los arrendamientos de casas y tomar el peso de los ganados que envién del interior del Departamento, y de cualquiera otra comision que se me confíe, asegurando puntualidad y esmero, con el fin de agradar á favorecedores.

RARA vez puede encontrarse una ocasión más propicia para comprar una casa que vendo en un lugar central de esta ciudad: cómoda, terreno propio y moderado precio.

EN venta también propongo 12 bancas, propias para un plantel de educación.

Y ESTANDO, como estoy, hecho cargo de la Agencia de varios periódicos, puedo suministrar suscripciones completas de *El Correo Nacional* y *El Constitucional*, de Bogotá

SPECIALIDAD en el despacho de comisiones.

SUMINISTRO suscripciones completas de EL CONSECUENTE.

Plaza de San Francisco, casa del señor ALFREDO ORILLAO.

Farmacia y Droguería La Estrella

PANAMA

DROGAS, PRODUCTOS QUIMICOS Y FARMACEUTICOS,

ESPECIALIDADES INGLESAS, FRANCESAS Y AMERICANAS

AGUAS MINERALES.

Cepillos para Cabeza, Cara, Dientes y Ropa--

PERFUMERÍA DE LAS PRINCIPALES CASAS DE FRANCIA É INGLATERRA.

Prescripciones médicas cuidadosamente ejecutadas.

Precios reducidos y al contado.

Se nos puede pedir según precios de casas competidoras.

PEDRO A. GOMEZ.

JOSE M. AROSEMENA L.

Fabrica los mas afamados siropes de esta ciudad con sustancias de las mas acreditadas casas de New York, Londres y París.

He aquí algunas de las clases:

Almendras, Crema, cuatro frutas, Fresa, Frambuesa, Goma, Grosella, Granadina, Limón, Piña, Vainilla, Rosa, Zarzaparrilla, &c., &c.
También prepara sus famosas

GOTAS AMARGAS DE ANGOSTURA

tan apreciadas por sus buenas cualidades y que se componen de plantas y especias de gran valor por sus virtudes medicinales y aromáticas.

La docena de botellitas vale \$ 7.50.

De venta ambas cosas en la carrera de Caicedo, casa número 3.

Panamá, Agosto de 1897.

ANTONIO E. RODRIGUEZ

MEDICO HOMEOPATA.

Especialista en fiebres palúdicas y enfermedades de las mujeres. Posee medicamentos eficaces contra las afecciones morbosas de los niños. Atiende á cualquier llamado que se le haga de las poblaciones circunvecinas.

MODICIDAD EN LOS PRECIOS.

HO RAS DE CONSULTA: de 1 á 4 p. m.

La Chorrera.—Departamento de Panamá.

Luria & Ca.

COMPANIA Y HAMBURGO.

ESTABLECIDOS EN 1884.

COMISION.—IMPORTACION.—EXPORTACION.

ALMACEN DE FERTILIZANTES.

AL POR MAYOR Y AL DETAL.

Todas las compras se hacen en Europa personalmente por uno de los socios, asegurandose así su adaptación al gusto de este mercado.

Surtido completo de todos los artículos del ramo de mercancías secas.

Especialidad: Telas de Manchester como Zarazas, Porcelas, géneros blancos, mantas, etc., etc., en estenso y espléndido surtido.

Los pedidos del interior merecen particular atención, ejecutandose con esmero y prontitud.

—COMPRA Y EXPORTACION DE LOS FRUTOS DEL PAIS —

LOTERIA DE PANAMA.

SORTEOS TODOS LOS DOMINGOS.

Plan del Sorteo Extraordinario número 642 para el día 28 de Noviembre de 1897

1 Premio mayor.....	\$ 5,000
2 Aproximaciones mayores de 150 cada una.....	300
16 Aproximaciones menores de 50 cada una.....	800
9 Premios de.....	2,250
90 Premios de.....	900
900 Premios def.....	3,600

1,018

\$12,850

Los premios se empezarán á pagar á las dos de la tarde del día del sorteo, en la Oficina Central, según la lista oficial que publica la empresa.

PRECIO DEL BILLETE..... DOS PESOS (\$2.00)

CUARTO DE BILLETE ... 50 CENTAVOS.

GERENTE,--J. GABRIEL DUQUE.

Guerra en el Tolima

Tenemos el honor de poner en conocimiento del público, que hemos establecido en esta ciudad, *Agencia de Comisiones*, la que girará bajo la razón social de Borrero & Ruiz y Compañía. Nos encargamos de la compra y venta de TODA CLASE de artículos, por mayor y al detall, del recibo y despacho de carga y de todo cuanto se relacione con el comercio.

TARIFA DE PRECIOS.

Por remates al detall, el..... 5 %
Remates por mayor "..... 3 %
Consignaciones para la venta y que sean menores de cien pesos, el 10 %
Id. id. id. mayores de cien pesos, el..... 5 %
Recibo y despacho de carga, á \$0.40 cada una.

ECSEBIO BORRERO M.

ULDARICO MARIA RUÍZ.

LA INDUSTRIAL.

Gran Fabrica a Vapor de Chocolates

GERVASIO GARCIA, propietario.

Apartado 157. — Panama

Teniendo montado nuestro establecimiento con todos los adelantos modernos para la FABRICACION DE CHOCOLATES, y hallándonos en condiciones especiales para conseguir siempre CACAO COLOMBIANO, que es el mejor conocido, llamamos la atención de los señores comerciantes del exterior, así como también la de los del interior de la República, hacia lo conveniente que les sería abastecerse de nuestros chocolates, pues ya está demostrado que ellos, en sus diferentes clases, son muy superiores á cualesquiera otros extrangeros, y sus precios mucho más reducidos.

Enviaremos nuestras LISTAS DE PRECIOS y descuentos á solicitud, y los datos adicionales que crean más convenientes, pero sólo relacionados con nuestra manufactura.

Nos encargamos además de la COMPRA y EMBARQUE DE CACAO DEL PAIS, cobrando nua módica comisión. 324-96-a

Dagoberto Arosemena S.
ABOGADO.

Se encarga de toda clase de asuntos Judiciales y administrativos y de la redacción de toda clase de documentos, memoriales, solicitudes, minutas & c.

Carrera de Caicedo, casa número 3. Panamá, Agosto 9 de 1897.

REFERENCIAS

EN PANAMA: General don José C. de Obaldía, don Nicolás Remón, don Reginaldo Hincapié, y don Aureliano C. de la Torre.

EN COLON: don Julio de Fábrega don Tomás M. Feuillet, don Carlos J Cuaclón y don Arturo Paniza.

AVISO.

Se vende la hacienda conocida con el nombre de "Utibé".

Para pormenores puede entenderse con el señor José Felix Villalobos.

Setiembre 22 de 1897.

ANDREAS & COMPANY,

Comerciantes Comisionistas,

Agentes Generales del PANAMA STAR and HERALD y LA ESTRELLA DE PANAMA, en los Estados Unidos y el Canada.

11 BROADWAY, NEW YORK CITY.

IMPORTADORES DE

Hule, Café, Cueros, Pielés

y todos los demas productos de la América Central y del Sur y Mexico. Se hacen adelantos liberales contra consignaciones.

Exportadores de todas clases de

Fabricaciones y Productos Americanos.

Maquinaria en General, Maquinaria Eléctrica, Efectos para Caminos de Hierro, Ferreteria, Mueblería, Drogas, Telas, Maderas, &c.; tambien Pino Tea de puertos en los Estados del Sur.

SE SOLICITA CORRESPONDENCIA.

Nuestra Revista del Mercado será remitada á solicitud

GRAN HOTEL SUIZO.

PIO EMILLIANI,

SUCESOR DE DEAGOSTINI Y GALLO.

CALLE del FRENTE. COLON R. de C.

El único Hotel de 1.^a clase en la ciudad.

Cocina Superior.

Licores genuinos, Servicio esmerado, Cuartos ventilados,

Baños, Posición céntrica, frente á los muelles.

PRECIOS MODICOS.

Los pasajeros quedarán satisfechos y convencidos, prácticamente, de que este Hotel, por sus condiciones, es el más acreditado del Istmo.

IMPRENTA Y ENCUADERNACION

STAR & HERALD.

Contando este establecimiento con escojidos materiales, amplios elementos y hábiles operarios en los ramos de imprenta y encuadernación, ofrece facilidades sin igual para la ejecución de cuantos trabajos se le encomienden, tales como

Hojas sueltas, Carteles,

Periódicos, Folletos, Libros,

Conocimientos, Declaraciones Juradas,

Facturas Consulares, Facturas, Estados,

Balances, Liquidaciones, Memorandums,

Timbres, Letras de cambio, Recibos, Guías,

Tarjetas de todas clases, Etiquetas, etc., etc.

Libros en blanco, Papel rayado en la forma que se desee.

Rótulos dorados en cuero ó género, Encuadernaciones

en cuero, Género, Carton, etc., etc., etc.

ELEGANCIA Y CORRECCION

IMP. STAR AND HERALD.—PANAMÁ.—10-11-97.